



WWW.ELTIEMPO.COM

Vea una galería de fotos de la alcaldesa electa de Bogotá, Claudia López. Un repaso por la infancia y la juventud de esta dirigente de la Alianza Verde que triunfó en las elecciones.

# Colombia



Claudia Nayibe López Hernández es la nueva alcaldesa de Bogotá. Es un triunfo histórico en la ciudad. FOTO: CÉSAR MELGAREJO

## Análisis

# El histórico triunfo de una mujer de temple en Bogotá

Venció a todos sus contrincantes de izquierda y de derecha, renunció a alianzas que le podían significar votos, rompió tabúes, soportó los vaivenes de las encuestas, y su lucha contra la corrupción dio frutos.

CAROL MALAVER - SUBEDITORIA BOGOTÁ - carmal@eltiempo.com

@CarolMalaver

Es la primera vez que una mujer gana las elecciones populares para la alcaldía de Bogotá. Claudia López no solo demostró capacidad para vencer a sus fuertes contrincantes, sino para romper barreras antes inimaginables en una ciudad como Bogotá, en el pasado partida en dos bandos: liberales y conservadores y hoy una metrópoli cada vez más diversa. Ganó con el 35,21 por ciento, es decir, con un total de 1.108.541 votos.

Pero antes de alzarse como la ganadora del segundo puesto más importante del país hay que hablar de sus orígenes, algo que ella se encargó de recordarles a los ciudadanos durante su campaña, con un insistente discurso para aproximarse a sus realidades y a sus problemáticas.

Nació el 9 de marzo de 1970 en la capital. Creció en el centro de Bogotá y se forjó como una mujer de temple a lado de su mamá. Es la mayor de cinco hermanos y su vida transcurrió cuidándolos, navegando entre La Candelaria, Puente Aranda, Engativá y Ciudad Bolívar. “De allá vengo, fue en esos rincones que empecé a conocer y a querer a Bogotá”. Su historia, definitivamente nada parecida a la de los candidatos tradicionales, en cambio sí, a la de miles de ciudadanos que se sintieron retratados, de lo que significa luchar sola como mujer, de no tener dinero para estudiar, de esforzarse hasta ganarse una beca, de ser homosexual y atreverse a salir del clóset, de luchar contra un cáncer mundial llamado corrupción, enquistado en las entrañas del poder político.

Claudia terminó su primaria en una escuela pública en el barrio La Granja, y eso es algo de lo que habla con orgullo. Nunca le preocuparon los prejuicios. Y esa es la primera barrera que venció como una leona porque repetía una y otra vez sus orí-

nes sin titubear. Eso sí, siempre fue buena estudiante, disciplinada, tenaz, y cuando se empeña en algo, dice, lo cumple. Primero estudió Biología en la Universidad Distrital, luego quiso cursar medicina, pero los vaivenes de la vida la llevaron a hacerse profesional en Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales en El Externado.

Su madre, dice, fue la primera mujer de su familia en acceder a la educación superior, se formó como maestra en la normal de Quetame (Cundinamarca) y luego terminó en la normal María Montessori en Bogotá. Ella ha sido el referente más importante de su vida y la mujer que la ha apoyado, incluso cuando decidió decir abiertamente que era lesbiana.

Yesees, precisamente, otro logro histórico en una ciudad en donde aún prevalecen todo tipo de violencias de género. Logró que su orientación sexual pasara a un segundo plano, que se quedara en la gaveta de su intimidad; en cambio, fijó siempre su discurso en planes y proyectos para sacar adelante a la ciudad en materia urbanística y social, eso sí, dejando claro que durante su mandato se respetará la diferencia.

Y todo eso lo logró con 49 años, a la misma edad que mostraba con orgullo que había lo-

grado culminar su doctorado en Ciencia Política en la universidad de Northwestern (Estados Unidos).

Es una mujer joven que demostró, desde hace muchos años, que es posible salirse del formato y hablar de frente, sin eufemismos, así a veces sus palabras la metieran en problemas o le restaran seguidores. Se ha movido con valentía luchando contra la corrupción. La primera vez que los colombianos comenzaron a escuchar su nombre fue en el año 2005, cuando denunció la ‘parapolítica’, los nexos entre grupos paramilitares y políticos. Más de 50 personajes de la vida pública terminaron en la cárcel gracias a sus denuncias e investigaciones. Todos esos peliscos culminados durante su carrera política fueron la materia prima de su triunfo en Bogotá.

Los analistas también leen lo que pasó como un logro histórico; no encuentran otras palabras para definirlo.

Juan Carlos Ruiz, profesor titular de la Universidad del Rosario, dijo: “Hay un voto social, democrático y de opinión sin precedentes en el país. Bogotá es un ejemplo mundial. Una nueva tendencia de centroizquierda se visibiliza. Es un voto contra la corrupción y a favor de la inclusión”.

Ruiz asegura también que la

victoria de López es una derrota contra el partido de gobierno, cuyos candidatos y coaliciones no ganaron en muchas regiones. “Creo que se puede ver como un castigo al presidente Iván Duque y al legado de Álvaro Uribe Vélez”.

El doctor en Ciencias Políticas Mauricio Jaramillo dice que el triunfo de López representa un nuevo despertar de la centroizquierda en Colombia.

“En Bogotá -explica- se demostró que hay un desgaste frente a la izquierda tradicional. Luis Eduardo Garzón, Samuel Moreno, Gustavo Petro y, obvio, también un desgaste frente a la derecha, representada en el alcalde Enrique Peñalosa. Fue una elección en donde los indecisos tuvieron la última palabra. Alteraron una tendencia que las encuestas no mostraron claramente”.

Jaramillo dice que Bogotá quería un cambio a gritos. “Los perdedores fueron los partidos tradicionales y el establecimiento, sin duda”.

No es el único analista que lo considera así. El sociólogo de la Universidad Nacional Camilo Castiblanco dice que los resultados electorales ponen de presente una crítica fuerte al uribismo en dos de las principales ciudades del país: Bogotá y Medellín. “Es una crítica a la gestión del actual presidente. En la capital, el voto de opinión sigue pesando”.

Para Jairo Libreros, el triunfo de la candidata fue impecable. “La nueva alcaldesa logró sortear la caída en las encuestas de octubre sin ceder un ápice en sus ideas, propuestas y visión de ciudad”.

De hecho, en la recta final de la campaña, les bajó el volumen a sus choques con Galán, Peñalosa y Petro, y se concentró en sus ideas y en hablar de sus orígenes. Al final, ella resume su victoria así: “Hoy demostramos que unidos no solo ganamos, sino que cambiamos la historia”.

## La unión, meta en el discurso de Claudia López

“¡Hoy era el día de las niñas, de los jóvenes, de las mujeres, de las familias hechas a pulso, como la suya y la mía!”. Este fue el inicio del discurso de Claudia López minutos después de conocer su victoria en las urnas.

Luego habló de la necesidad de superar la polarización en la ciudad. “Vamos a unir a Bogotá”, dijo. Y añadió: “Vamos a hacer un gobierno para todos”.

También, en varias ocasiones, reforzó su imagen de mujer, ciudadana de a pie y persona diversa. “Bogotá escogió una historia de vida, una trayectoria, un tipo de liderazgo para gobernar para bien de todos y todas. Escogió el liderazgo de una mujer luego de centurias de gobierno de hombres, casas y cunas políticas”.

Pero, aunque este fue un discurso que se fijó en lo identitario, no dejó por fuera varios de los temas cruciales de su campaña. “Ganó la decisión de construir un sistema de transporte masivo digno, sostenible y basado en una red de metro y no en TransMilenio. Hoy Bogotá votó para recuperar su seguridad y tranquilidad, para que la Alcaldía vuelva a escuchar con respeto a la ciudadanía”, enunció López, recordando varias de sus banderas programáticas.

Ómar Oróstegui -director de Bogotá Cómo Vamos- reconoció que esta apuesta caló: “Bogotá es una ciudad que está cambiando; viene creciendo la clase media y se registran nuevos temas en la agenda ciudadana, en temas de sostenibilidad urbana, en particular desde colectivos ambientales, de género y de reivindicaciones sociales. La alcaldesa electa logró sintonizarse con problemas muy territoriales y con las necesidades de las nuevas generaciones”.

Por lo demás, Claudia también dedicó parte de su discurso a sus contrincantes. A Galán, su competencia directa y cerrada, le dijo: “Carlos Fernando y Bogotá para la Gente saben que a lo largo de toda mi vida he honrado el legado de su padre, el gran Luis Carlos Galán”. A Miguel le reconoció “gran tenacidad” y le sugirió: “Tu futuro está alejado de los supuestos apoyos que tenías, está más bien en que seas parte y sigas el camino de tu generación”. Y, finalmente, hizo un llamado a Hollman Morris: “Él y sus electores saben que es mucho más lo que nos une que lo que nos divide”. Finalmente, dio un mensaje sereno. “Bogotá no va a cambiar porque hoy cambie la Alcaldía. Bogotá va a cambiar de verdad si cada uno de nosotros, empezando por mí, decide ser un mejor ciudadano cada día”.



## “Soy consciente de que recibo el

fruto de la lucha de generaciones de mujeres. Para llegar al día de que una mujer humilde y diversa ganó uno de los cargos más importantes del país”.

**Claudia López**  
ALCALDESA DE BOGOTÁ

### VOTACIONES PARA ALCALDÍA DE BOGOTÁ

